El maestro Simón Rodríguez: Un pensador de la educación crítica latinoamericana[1]

Master Simon Rodriguez: A critical thinker of latin american education

Uriel Antonio Hurtado Arias[2] y Diego Alejandro Muñoz Gaviria[3]

Recibido 05/04/2015 - Revisado 10/07/2015 - Aceptado 11/8/2015

https://ojs.kavilando.org/index.php/kavilando/article/view/38/26

Resumen:

Recuperar propuestas educativas críticas latinoamericanas parece ser una acción quijotesca en el contexto de las actuales realidades político - económicas neoliberales, donde el llamado a lo efímero y lo trivial del mercado, parece ser desde Adorno y Horkheimer: el nuevo "canto de sirenas", o siguiendo la tesis del viejo Marx: "el nuevo opio del pueblo". Este texto pretende acercarse al pensamiento de uno de los iniciadores del movimiento de educación popular o de educación crítica en América Latina; en efecto, el maestro Simón Rodríguez (1769 – 1854)

Palabras Clave: formación popular, formación critica, pensadores latinoamericanos.

Abstract:

Lost educational proposals critical Latin American seems a quixotic action in the context of current political realities - economic neoliberal, where the call to the ephemeral and trivial market appears to be from Adorno and Horkheimer: the new "siren" or following the old thesis of Marx, "the new opium of the people". This text intends to approach the thought of one of the initiators of the movement of popular education or education critic in Latin America; In fact, the teacher Simon Rodriguez (1769 - 1854)

Keywords: popular education, training criticizes Latin American thinkers.

1. Estas ideas hacen parte de la producción académica generada en la dinámica investigativa del proyecto titulado: "subjetividades críticas, reflexivas y emancipadas de jóvenes, educadores y líderes sociales del área metropolitana de Medellín, en un espacio de formación orientado a la construcción colectiva de saberes políticos" proyecto financiado por la USB – Medellín y el IPECAL – México.
2. Ingeniero de sistemas y psicólogo. Correo de contacto: uriantt@sistemasolympia.com
3. Sociólogo y docente investigador USB – Medellín. Correo de contacto: diegomudante@gmail.com

Introducción

"¿Dónde iremos a buscar modelos? La América española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales los medios de fundar unas y otros. O inventamos o erramos"
"la sociedad existe por la crítica"
"Si los americanos quieren que la revolución política que el peso de las cosas ha hecho y que las circunstancias han protegido, les traiga verdaderos bienes, hagan una revolución económica y empiécenla por los campos: de ellos pasará a los talleres, diariamente notarán mejoras que nunca conseguirán empezando por las ciudades. Venzan la repugnancia a asociarse para emprender y el temor de aconsejarse para proceder. El que no hace, nunca yerra: más vale errar que dormir"

Simón Rodríguez

Recuperar propuestas educativas críticas latinoamericanas parece ser una acción quijotesca en el contexto de las actuales realidades político - económicas neoliberales, donde el llamado a lo efímero y lo trivial del mercado, parece ser desde Adorno y Horkheimer: el nuevo "canto de sirenas", o siguiendo la tesis del viejo Marx: "el nuevo opio del pueblo". Este texto pretende acercarse al pensamiento de uno de los iniciadores del movimiento de educación popular o de educación crítica en América Latina; en efecto, el maestro Simón Rodríguez (1769 – 1854) se reivindica como el iniciador de este movimiento pedagógico en nuestro continente. El maestro del libertador Simón Bolívar[4], es un intelectual fundante del pensamiento americano en torno a temas tan complejos como: la educación, la política, la ciencia, la filosofía, la historia, la economía, etc. Será nuestro compromiso en la siguientes páginas, enunciar sus principales tesis sobre estos temas.

El maestro Simón Rodríguez ya desde el largo siglo XIX, nos había donado respuestas a la siguiente pregunta formulada por la Profesora Lia Pinheiro Barbosa: "¿qué significa pensar las tesituras de la resistencia latinoamericana, tomando por eje la educación libertaria en el fortalecimiento del poder popular?" (2011); para el maestro Rodríguez sólo serían posibles dichas resistencias en tanto manifestaciones de una educación popular o general capaz de dotar a los sujetos americanos de una autoestima y agencia, que posibilita trascender las marcas coloniales heredadas por la larga noche de la invasión cultural europea. Al respecto dice el autor: "no sea que por la manía de imitar servilmente a las naciones cultas venga la América a hacer el papel de vieja en su infancia"(2008, p.48)[5]

Por lo anterior, la tesis a sustentar en este texto será: el pensamiento pedagógico – político del maestro Simón Rodríguez funda las bases críticas de una educación popular latinoamericana, siendo con ello una respuesta concreta a la demanda de una invención propia, contextual, enraizada en la realidad sociocultural de américa latina. En este sentido escribe el profesor Marco Raúl Mejía:

> "En los pensadores de las luchas de independencia, el más explicito en hablar de Educación Popular en este periodo fue Simón Rodríguez, maestro del libertador Simón Bolívar. Habla de una educación que él denomina como popular y que en sus escrito aparece con tres características: nos hace americanos y no europeos, inventores y no repetidores; educa para que quien lo haga, no sea más siervo de mercaderes y clérigos; hace capaz de un arte u oficio para ganarse la vida por sus propios medios" (2011,Pp: 21 – 22)

Las ideas de Rodríguez estarán presentes en movimientos de la región, que como el movimiento de cultura popular iniciado a finales de los cincuentas y aún actual en expresiones movimentistas como los "sin tierra" en el Brasil o el "movimiento pedagógico" en Colombia, rescata el llamado

V7 | Nº 1 | Ene - Jun | 2015 | P.Nº83 - P. Nº94 | ISSN: 2027-2391 DVD: 2344-7125 | Med. - Col.

de "inventar o errar" a través de una propuesta pedagógica – política que en clave emancipadora reivindique la dignidad y el respeto como base de toda conquista cultural. Para esta lectura crítica latinoamericana la cultura sólo puede ser tal en tanto: procesos contantes e híbridos de construcción de maneras de ser y estar en el mundo, una idea que será actualizada en la obra del maestro Paulo Freire[6]

Pensar así la cultura nos regresa a las tesis básicas de Rodríguez acerca de la importancia de resistir a cualquier manera de invasión cultural, para el autor: "los acontecimientos irán probando que es una verdad muy obvia: la américa no debe imitar servilmente sino ser original" (.2008,p.47)

Esta originalidad propuesta por Don Simón, implica de un lado, luchar contra las tentaciones de diseño ofrecidas por las estrategias de invasión cultural extranjeras; y de otro, del compromiso de desalojar de sí al opresor o invasor. Estas dos serán condiciones de posibilidad que el poder popular pueda configurar nuevas realidades posibles o inéditos viables (García, 2010)

Para dar mayor fuerza a esta tesis, se desarrollarán a continuación los siguientes temas:

En primer lugar, se propone una reconstrucción histórico - biográfica del autor, donde intentaremos reconocer en el maestro Simón, un pensador de época o como lo diría el profesor Cúneo: "al viejo observador de las revoluciones del siglo" (2008). En este apartado la ubicación del autor en su época será fundamental para poder comprender sus propuestas pedagógico – políticas.

el pensamiento pedagógico – político del maestro Simón Rodríguez funda las bases críticas de una educación popular latinoamericana,

En segundo momento, se exponen grosso modo, las propuesta político – pedagógica del autor, aquí desarrollaremos las ideas centrales de su educación popular: la diferencia entre instrucción y educación; la relación educación popular y economía solidaria; la relación educación general y la revolución política y económica; la figura del maestro y la enseñanza; el sentido del inventar y las luchas sociales.

Por último, y a modo de conclusiones se rescata la actualidad del autor, su pertinencia y lo poco tratado en la actualidad, aquí será central recuperar las ideas de pensadores que, como Eduardo Galeano (2012), ven en el maestro Rodríguez el fundamento de nuestro pensamiento crítico.

Reconstrucción histórico – biográfica: "Simón Rodríguez un observador de las revoluciones del siglo"

"Se nos viene en indumentaria de transeúnte de variados mundos, llevado por los anhelos —anclas ligeras— de estar allí donde la época puede darle alimento y destino, tal como se quiso aludir, en 1840, en El Mercurio chileno «viejo observador de las revoluciones del siglo». Se nos viene con sus trazas de inadaptado y diferente, lúcido y estrafalario, alucinado y santón, filósofo naturalista y filósofo idealista, preavisado y avisador, desavenido y alterador, discordante y concordante, insólito y ordenado, reiterador de preguntas completas, desolado pastor a contracorrientes, inventor discrepante y planificador para pasado mañana, par posible de Domingo Faustino Sarmiento, tutor posible de Ramón María del Valle Inclán y sus esperpentos. Es decir, pudo haber sido el primero de Los Raros, gran raro, raro principal, en la serie de un Rubén Darío menos cosmopolita" (Cúneo, 2008,p:X)

El maestro Simón Rodríguez nace en Caracas Venezuela el 28 de octubre de 1769 y muere

en Paita Perú el 28 de febrero de 1854. Podría decirse que es un pensador de época, desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX, su biografía se entrecruza con la expansión de las utopías sociales de progreso, con especial vinculación los ideales políticos – educativos de Rousseau[7]. Este eco rousseauniano en Simón rodríguez puede verse presente en sus defensas pedagógicas a la autonomía de los sujetos, sus ideas de la posibilidad de perfectibilidad en el ser humano; y sus posturas políticas articuladas a la tesis de una revolución política y económica que pudiese trascender la desigualdad de los seres humanos. Para el profesor Reinaldo Villegas el maestro Rodríguez:

> "En Francia, se siente más cercano a Rousseau y su influencia en el medio educativo social. De Pestalozzi, incorporará su filosofía social y su metodología, donde surgen las experiencias como basamento esencial, la proyección hacia el entorno, las habilidades creadoras del niño" (2008,p.51)

En este sentido, es pertinente resaltar su diálogo con el pensador venezolano Andrés Bello (1781 – 1865), con quien compartió la intención de centrar la formación de los sujetos en una capacidad académica – política para enfrentar su época.

Ser un pensador de época le permitió viajar a diferentes lugares de Europa, Asia y América con la intención de evidenciar en la cotidianidad de estas regiones, las formas concretas en que los seres humanos y los pueblos configuran sus maneras específicas de ser y estar en el mundo. En su biografía escribe:

> "Permanecí en Europa por más de 20 años; trabajé en un laboratorio de química industrial [...]; concurrí a juntas secretas de carácter socialista [...]. Estudié un poco de literatura, aprendí lenguas y regenté una escuela de primeras letras en un pueblecito de Rusia" (2008)

Otro asunto importante es su lectura a las revoluciones de finales del siglo XVIII y principios del XIX, en especial las consecuencias de la revolución francesa y las múltiples revoluciones independentistas en América. Para el maestro, estas revoluciones eran evidencia de las luchas sociales de la época, un momento en la historia donde se hacia evidente el desgaste de las maneras aristocráticas de la economía y la política, y donde los ideales burgueses de ser humano y sociedad se erigían como la nueva utopía social a seguir. Para el maestro, se debía tener cierta sospecha con las ideas de progreso burguesas, en tanto éstas se quedaban cortas en el intento de tornar realidad existente los ideales jacobinos franceses, a saber: la libertad, el orden, la igualdad y la fraternidad. En este sentido escribe:

Para el maestro, estas revoluciones eran evidencia de las luchas sociales de la época, un momento en la historia donde se hacía evidente el desgaste de las maneras aristocráticas de la economía y la política,

"se avanza allá, en técnicas para la producción de cosas, mientras la suerte de un jornalero difiere muy poco de la de un esclavo" (2008,p.49). Será vital para Simón Rodríguez el valor fundamental de la fraternidad, la cual se ubica en su propuesta de luchar contra toda manifestación de discriminación social.

Con la anterior cita se hace evidente la crítica que Simón le hace al supuesto ideal de progreso occidental burgués[8], en el año 1840 expone que:

> "En el sistema anti – económico el productor es victima del consumidor, y ambos del capitalista especulador ... cada uno para sí y Dios para todos (es su máxima) sin advertir que el Dios para todos social quiere decir que cada uno

> piense en todos si quiere que todos piensen en él … una revolución política pide una revolución económica" (2008,p.69)

Una clara crítica a las ideas de ser humano, sociedad y Dios desprendidas de las ideologías burguesas – capitalistas, donde la idea de libertad queda reducida a competitividad en el mercado, y la autonomía a mero egoísmo.

Por lo anterior, y muy en sintonía con la crítica política de Rousseau en su famoso texto: "El Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres (*Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes*)" (1755), Don Rodríguez consigue develar el problema político de la concreción histórica de la idea de progreso burguesa, pues ésta solo cumplía con la idea de orden y libertad del ideario francés, reduciendo el tema a la resignación del sujeto a una simple competitividad en el mercado, sin igualdad y mucho menos fraternidad, asunto que será tematizado más adelante en torno a su defensa de la economía social. Sobre este tema escribe: " la mayor fatalidad del hombre en el estado social es no tener con sus semejantes sentir de lo que conviene a todos" (2008,p.79)

Para el caso específico de las revoluciones latinoamericanas, el autor logra llamar la atención sobre el riesgo de creer que con la revolución política independentista ya están saldadas todas las contradicciones y crisis sociales – políticas de la región, en su lectura una revolución política que no esté acompañada de una revolución económica y cultural está destinada al fracaso. Sus cuestionamientos a las revoluciones americanas se centran en la incapacidad de los nuevos aristócratas criollos blancos de comprender la dinámica histórica de las revoluciones, dado que ellos, igual que sus homólogos en Europa, no logran comprender las fuerzas desatadas en torno a la posibilidad de la transformación de la historia. Para Adriana Puiggrós:

> "En el fondo lo imperdonable en el alegato de Rodríguez es que cree profundamente en la igualdad de los hombres a diferencia de los conservadores y de los positivistas, incluye en esa igualdad al pueblo iberoamericano" (Puiggrós: 2005,p.107)

Para Simón una verdadera revolución es aquella que está a la altura de la dinámica de cambio social, dado que un proceso revolucionario es en este sentido permanente. Según el profesor Carlos Rojas:

> "Las clases dominantes de nuestra América no aceptaron las propuestas educativas de Simón Rodríguez; más allá del apoyo de Bolívar, los más cercanos a éste, Santander, Sucre, la oligarquía criolla de los altiplanos andinos (Bogotá y Chuquisaca) se distanciaron rápidamente de él. Sarmiento y los positivistas exigían poblar nuestras tierras con europeos; su lema era: "gobernar es poblar" (Rojas,2012,p.2)

Por todo lo anterior, cobra sentido la expresión del profesor Cúneo: el maestro Simón Rodríguez es "un viejo observador de las revoluciones del siglo". Será necesario en el siguiente apartado sustentar las tesis básicas de sus propuesta pedagógico – políticas.

Propuestas pedagógico – políticas: "simón Rodríguez el quijote americano"

"Su naturaleza, de carácter fuerte e irreverente, lo mantuvo alejado de los bienes materiales como una forma de protesta contra la dependencia de todo tipo. Por su vida ermitaña y revolucionaria fue tildado de loco. Hoy su propuesta educativa a favor de los pobres, de los abandonados, de los marginados, de las mujeres, de los ilegítimos y demás excluidos sociales, representa el centro de atracción para debates en innumerables recintos académicos nacionales y extranjeros, donde es reconocido como el Quijote americano"

(Antequera,2012,p:17)

En términos generales, las propuesta pedagógico – políticas del autor se inscriben en una suerte de crítica – constructiva, es decir, un tipo de crítica que se compromete con la construcción de alteraciones y alternativas. En tanto crítica es central para el autor la posibilidad de develar lo existente, de ir más allá de su evidencia, para desnaturalizar el estado de cosas existente. Simón Rodríguez "no sólo se había acercado al saintsimonismo adquiriendo una conciencia más clara de los problemas sociales y económicos que condicionan la política, sino que ya en las primeras desfavorables experiencias de Bogotá había comprendido la necesidad de tomar como punto de partida la realidad criolla. No para aceptarla, sino para transformarla sin perderla de vista y construyendo con sus propios elementos"(Uslar Pietri 1954: XXIX), esta presencia del socialismo utópico en su obra le permite agudizar su crítica a las formas de injusticia social imperantes en el contexto de las modernas naciones industriales capitalistas.

Desde la construcción es fundamental en el autor la invención de otras maneras de ser y estar en el mundo, de allí su claro aporte al movimiento de cultura popular del continente, dado que su concepción de lo popular se inscribe en la posibilidad de la invención, de la creación de alternativas a las diferentes maneras de opresión. El concepto de lo popular en el autor dista mucho de sus usos político – pedagógicos en el viejo continente, donde lo popular se reducía al asistencialismo o a la intervención estatal en clases sociales oprimidas. Así, para él ya es claro que sin un proceso de liberación y creación es imposible concretar los ideales revolucionarios independentistas y con ellos tornar realidad existente el poder popular.

creer que con la revolución política independentista ya están saldadas todas las contradicciones y crisis sociales – políticas de la región, en su lectura una revolución política que no esté acompañada de una revolución económica y cultural está destinada al fracaso.

Esta perspectiva crítica – constructivista del autor, que además le hace digno representante de una idea de progreso centrada en la capacidad de sujetos y pueblos de movilizarse en la historia, de generar otras formas de existencia, puede ser sustentada en torno a los siguientes ejes: la diferencia entre instrucción y educación; la relación educación popular y economía solidaria; la relación educación general y la revolución política y económica; la figura del maestro y la enseñanza; el sentido del inventar y las luchas sociales.

Para la pedagogía hegemónica de la época, la idea de instrucción queda reducida al direccionamiento del estado, de aquello que el estado le exige a sus ciudadanos. Esta pedagogía de corte occidental centrada en las tesis liberales anglosajonas y en las francesas de la instrucción pública como base del progreso de las naciones, es sustentada por pedagogos de la época como el Marques de Condorcet (1743 – 1794) y Joseph Lancaster (1778 – 1838). En el caso del francés Condorcet,[9] la instrucción pública se diferencia de la educación al ser la primera la dirección que el Estado le exige a sus ciudadanos, la segunda serían las múltiples maneras en que se incita la vida de los sujetos, es importante en este autor resaltar su interés posrevolucionario, de hacer del Estado francés un poder secular capaz de dinamizar el progreso de la humanidad. Las ideas del inglés Lancaster[10], asumen la instrucción como una acción estratégica desarrollada en la escuela con el fin de conducir las

V7 | Nº 1 | Ene - Jun | 2015 | P.Nº83 - P. Nº94 | ISSN: 2027-2391 DVD: 2344-7125 | Med. - Col.

conductas de los estudiantes, de allí que la llamada escuela lancasteriana sea reconstruida por historiadores de la pedagogía como la concreción del ideal de la escuela como máquina de educar (Pineau,2005). El común denominador de los autores y de sus respectivas tradiciones pedagógicas: la francesa y la anglosajona, será la reducción instrumental de la instrucción pública como un dispositivo pedagógico que combina asuntos pedagógicos, legislativos, políticos, administrativos, didácticos, curriculares, arquitectónicos, sociológicos, entre otros., tendientes a la defensa del Estado como máxima expresión de la consolidación de las naciones.

Para Simón, si bien este componente de la instrucción es básico, lo diferencia de la educación, en tanto esta última reivindica la condición del ser humano de ser un sujeto de la decisión, sería por la educación que el sujeto puede decidir qué de la instrucción pública ha de ser integrado o asumido en su existencia. Al respecto escribe:

> "En las repúblicas la Escuela debe ser política también, pero sin pretextos, ni disfraces. En la sana política no entran mañas, tretas ni ardides. La política de la República, en punto a instrucción es formar hombres para la sociedad" (2008,p.68)

> "El hombre que gobierne pueblos, en el día debe repetirse con frecuencia (....) ¡sólo la educación (...) impone obligaciones a la voluntad¡ Estas obligaciones son las que llamamos hábitos. En el sistema republicano la autoridad se forma en la educación porque educar es crear voluntades (...) Asuma el gobierno las funciones de padre común en la educación, generalice la instrucción i el arte social progresará, como progresan todas las artes que se cultivan con esmero". Y agregó: "Hay que formar nuevas costumbres i gobernarse con ellas. Nada importa tanto como tener pueblo, formarlo debe ser la única preocupación de los que se apersonan por la causa social" (2008,p. 67)

Esta diferenciación existente entre instrucción y educación es un valioso aporte pedagógico y político para la época, pues permite desmarcar cierta perspectiva crítica de la pedagogía de la hegemonía ideológica defensora del establecimiento. El nombre asignado por el maestro a esta perspectiva pedagógica crítica Latinoamérica es: educación popular o educación general, diferenciándola de las alusiones europeas de ésta como mero asistencialismo a los marginados o como forma segmentaria y focalista de asumir la instrucción requerida por el estado para sus ciudadanos. Para el maestro, esta educación popular en américa latina sólo tiene una posibilidad: la crítica y la construcción, nuevamente inventamos o erramos.

> "Debemos emplear medios tan nuevos como es nueva la idea de ver por el bien de todos. La misión de un gobierno liberal es cuidar de todos, sin excepción, para que cuiden de sí mismos después, y cuiden de su gobierno. Hay que formar nuevas costumbres i gobernarse por ellas. Nada importa tanto como tener pueblo, formarlo debe ser la única ocupación de los que se apersonen por la causa social. Bueno es que un ciudadano sea un literato, un sabio, pero antes debe ser un ciudadano, (...) los hombres deben prepararse para el goce de la ciudadanía, con 4 especies de conocimientos: (...) instrucción en la 1ra. i la 2da. Edad: Instrucción social para hacer una nación prudente; instrucción corporal, para hacerla fuerte; instrucción técnica para hacerla experta; instrucción científica para hacerla pensadora" (2008,p.63)

la relación educación popular y economía solidaria, demuestran un atisbo de materialismo histórico en el autor, es decir, no su inscripción en la escuela político – filosófica de Marx, sino un método de comprensión de la época que exige de cada idea formulada su sustento en lo material- concreto. Así, una

educación popular que desde el imaginario exige una sociedad concreta equitativa e incluyente no podría realizarse en condiciones donde la materialidad de la cotidianidad niega esta posibilidad, cierra su existencia[11]. Para el maestro, las ideas no son sólo lo expuesto en la verbalidad o lo consignado en la escritura, ha de derivar en praxis o prácticas concretas encaminadas a la transformación social y cultural.

La economía social es en su lectura una propuesta concreta de enfrentar la desigualdad del los seres humanos, por ello su interés central será la defensa de la igualdad de posibilidades y oportunidades en los sujetos, y la educación popular será el vehículo cultural que posibilita que ese inédito sea percibido como viable. Es la educación popular la llamada a cambiar a los seres humanos que luego cambiarán el mundo, una idea que nos conecta nuevamente con el maestro Paulo Freire. Así, la relación educación popular y economía social, es la relación existente entre las ideas y las prácticas, entre los pensamientos y las acciones. No sería posible la idealidad de la educación popular sin la concreción de la economía social. Lo que puede a su vez argumentar que la educación popular no es posible en una economía de mercado o que una educación instruccional - bancaria no sería posible en una economía social.

La relación educación popular – economía social es la propuesta de Simón para tornar realidad existente la revolución política, cultural y económica necesaria para la liberación de américa latina, en sus palabras: "Son los pobres, los desposeídos, los más necesitados de educación. Ella hará libres a nuestros pueblos" (2008,p. 26)

Pensar así la educación y la economía evidencia el compromiso de este pensador con las clases sociales más marginadas y con todas aquellas formas de vida estigmatizadas por la hegemonía occidental. La profesora Puiggrós expone que:

> "Rodríguez afirmaba con toda la fuerza de su escritura que la educación latinoamericana debía tener como núcleo organizador, y como sustento, a la población pobre marginada, a la cual consideraba con las mismas dotes intelectuales y con los mismos derechos al acceso a la educación que al resto de los habitantes. Los negros, los indios, los pobres, los que no tenían condiciones legales para ser electores ni candidatos a ser elegidos por falta de instrucción, debían constituir la base de un sistema educativo que jugara para una democracia que el maestro de Bolívar soñabapopular"(Puiggrós, 2005,p.51)

Esta educación popular o educación general y la revolución política y económica de la región, exigen de los sujetos y colectividades un mayor compromiso en la encarnación de la crítica y la construcción. Es claro que en su propuesta pedagógica y política existe una crítica radical al naciente capitalismo, en el cual los beneficios y por ende la acumulación del capital se realiza en un sector de la sociedad, no en la totalidad social. Además, fue un crítico de la deshumanización imperante en el paradigma extraccionista del capital, en donde se extrae todo de la naturaleza y del ser humano mismo, sin importar sus respectivos agotamientos o desgastes.

En este sentido, también cuestionó la reducción antropológica que el capitalista hace del ser humano como ser egoísta, para lo cual el autor recurre a una antropología relacional heredada de sus lecturas a Rousseau y Saint Simón. La tarea central de una verdadera revolución sería confrontar política, cultural y económicamente estas reducciones antropológicas y sociológicas del capitalismo.

Como buen pedagogo, el maestro Rodríguez dedica gran parte de su obra a la reflexión en torno a la relación maestro – enseñanza, una clave para que dicha revolución política, cultural y económica se exponga coherente con la educación popular. Para el autor, ser maestro es un compromiso que trasciende su

V7 | Nº 1 | Ene - Jun | 2015 | P.Nº83 - P. Nº94 | ISSN: 2027-2391 DVD: 2344-7125 | Med. - Col.

función instrumental, es decir, su simple reducción a ser funcionarios del estado o ejecutores de la instrucción pública. Ya en sus primeros textos, como el de 1795 donde elabora una interesante crítica a las escuelas coloniales de finales del siglo XVIII en Caracas Venezuela, evidencia como ser maestro (a), ha de estar a la altura de la opción por una lucha social donde la igualdad, la dignidad y la fraternidad se hagan prácticas concretas, el ser del maestro sólo es posible si su hacer es consecuente con estas ideas. En sus términos:

"Enseñen y obtendrán mucho más de lo que desean los filósofos y publicistas europeos: tendrán la satisfacción de oír las bendiciones de sus hijos, durante sus días y morirán seguros de haber erigido, en el corazón de sus descendientes un monumento eterno a su memoria… enseñen" (2008,p.67)

Ahora bien, esta concepción vocacional y comprometida del oficio del maestro, implica a su vez una resignificación de la enseñanza, desplazándola de su instrumentalidad instruccional hacia un gesto pedagógico donde el maestro enseña fundamentalmente con su vida. Enseñar en clave pedagógica y política es asumirse como un ser en búsqueda de la coherencia entre lo dicho y lo hecho, entre la palabra y la existencia, por ello ser maestro (a) es básicamente el pretender hacerse coherente en la praxis. Una idea pedagógica – política que recuerda la sentencia apolínea de "cuidarse y conocerse a sí mismo". Para el maestro: "nada ha de haber en la enseñanza que tenga visos de farsa: las funciones de un maestro y las de un charlatán son tan opuestas, que no pueden comparase sin repugnancia" (2008,p.67)

La economía social es en su lectura una propuesta concreta de enfrentar la desigualdad de los seres humanos,

Por último, la idea de la invención en esta propuesta en fundamental, máxime cuando dicha invención trasciende su actual reducción técnica. La invención para el maestro Rodríguez tiene una estrecha relación con las luchas sociales, el inventar se hace sinónimo de resistir, alterar, transformar, construir realidades sociales que trasciendan el colonialismo occidental y el capitalismo. De allí su famosa frase: "la sabiduría de la Europa y la prosperidad de EE.UU. son dos enemigos de la libertad de pensar en América" (2008,p.65)

Esta libertad de pensar es inventar maneras de ser y estar en el mundo capaces de luchar contra los colonialismo y las opresiones que invaden política, económica y culturalmente nuestra región, asumirse como sujetos potentes capaces de confrontar las colonialidades del ser, del saber y del poder. En tanto colonialidad del ser, como ya lo enunciamos, implica desalojar de sí al colonizador, romper con las imágenes de ser humano impuestas por fuerzas externas y que generan en el sujeto un yo minimizado, como lo expresa Fernando González: "un yo acomplejado". La colonialidad del saber, se refiere a ese colonialismo intelectual, que el mismo Fals Borda confrontará con tata fuerza, y que se edifica sobre las bases del desconocimiento y la desconfianza en los saberes propios, populares, originales, cotidianos, situados, del sur. Por último, el más evidente de los colonialismos, el político implica resistir las presiones de control político, económico y militar de nuestros territorios, con lo cual, como ya lo expuso el maestro Rodríguez, la américa debe comprometerse en una suerte de defensa de su soberanía cultural, política, económica y territorial.

Es claro que esta invención como expresión de la lucha social ha dejado grandes compromisos históricos, y que en su materialidad no podría hablarse

de una realización plena, pero si nos coloca en el presente un reto enorme de transformación. Para el maestro:

> "No es de admirar, pues que los progresos de las luchas sociales sean tan lentos: todos los conocimientos adelantan … muchos llegan a su perfección… ellas parecen estacionarias. La ignorancia, casi general, en que vive la clase inferior del pueblo…. Los caprichos de la clase media… y las pretensiones de la superior, con la causa y todo es ignorancia. Porque, el capricho es una voluntad no motivada, y la pretensión mal fundada es voluntariedad" (2008,p. 44)

En las últimas páginas intentaremos exponer algunas de las miradas actuales que nos ofrece la propuesta pedagógica y política del maestro Rodríguez.

A modo de conclusión: "la actualidad del pensamiento de Simón Rodríguez o sobre el arte de pensar"

"El método pedagógico para formar ciudadanos es para Simón Rodríguez el 'arte de pensar' y para Freire la concientización. Podemos unir la intención significativa de ambos esfuerzos educativos en la expresión "pensamiento crítico" (Rojas,2012, p.11)

La actualidad del maestro Simón Rodríguez puede evidenciarse en su llamado al arte de pensar. En un capitalismo que aliena con la reconfiguración del cuerpo, el pensar no se hace tan sencillo, donde todo es ligero, banal, líquido, flexible, relativo, desechable, el pensar no es una práctica cotidiana. Por ello, volver a las tesis del maestro es desafiar está época, sentirnos incomodos (as) con estos tiempos triviales - veloces, y reivindicar nuestro ser y estar en el mundo desde la dignidad y potencia del habitar el mundo, sin opios, sin pastillas para dormir. Por ello Eduardo Galeano escribe:

> "Hoy nació en Caracas, en 1769, Simón Rodríguez. La Iglesia lo bautizó como párvulo expósito, hijo de nadie, pero fue el más cuerdo hijo de la América hispánica. En castigo de su cordura, lo llamaban El Loco. Él decía que nuestros países no son libres, aunque tengan himno y bandera, porque libres son quienes crean, no quienes copian, y libres son quienes piensan, no quienes obedecen. Enseñar, decía El Loco, es enseñar a dudar" (2012)

Este llamado al arte de pensar se ubica en la perspectiva de lo que José Martí (1853 – 1895) denominó "Nuestra América", un movimiento cultural y político capaz de generar praxis de resistencia y de propuestas a las maneras de invasión imperial del viejo continente. Hoy su presencia podría recordarnos los errores de seguir acríticamente los encantamientos del norte, sus nuevos cantos de sirenas en la industria cultural, sus formas de manipulación de nuestros cuerpos a través de la generación de mayores deseos. Nuestra américa requiere de "héroes de leyenda" que como Rodríguez, Martí y muchos otros y otras, nos recuerden y motiven a inventar nuestras propias formas de ser y estar en el mundo.

Otra de las actualidades del autor, se encuentran en sus propuesta de lucha centrada en la educación, un tipo de educación emancipadora – crítica que permita quitar el velo de las formas bancarias de manipulación instrucción actual, y desde allí, configurar praxis educativas – políticas que estén más allá de la reducción instrumental, y que nos recuerde la centralidad de ser sensibles ante el sufrimiento de la vida. Por ello, Simón Rodríguez puede ubicarse en la corriente que desde Freire denominamos educación liberadora. Se trata de una tradición de pensamiento que nos reta en la actualidad desde la indignación y la movilización contra el poder hegemónico neoliberal, a través de pensadores como: Simón Rodríguez (1769 – 1854), José Mar-

tí (1853 – 1895), Eugenio María de Hostos (1839 – 1903), José Carlos Mariátegui (1894 – 1930), Aníbal Ponce (1898 – 1938), José Vasconcelos (1882 – 1959), Paulo Freire (1921 – 1997), Orlando Fals Borda (1925 – 2008), entre otros

Esta tradición de pensamiento centrado en la liberación, en la defensa y construcción de poder popular, nos reta política y pedagógicamente para resistir la mercantilización de nuestras vidas, nuestros territorios, nuestras ideas, nuestra educación. Como lo escribió el maestro: "hacer negocio con la educación es … diga cada lector todo lo malo que pueda, todavía le quedaría mucho que decir" (2008,p.75)

Referencias

Antequera, Ildalis (2012). *Pensamiento Sociopolítico Y Educativo De Simón Rodríguez*. Caracas: Fundación Universitaria Andaluza.

Cúneo, Dardo (2008). *Aproximación a Simón Rodríguez*. En: Inventamos o Erramos. Caracas: Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.

Galeano, Eduardo (2012). *Los hijos de los días*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

García, Bárbara (2010). *Pensamiento de Simón Rodríguez: la educación como proyecto de inclusión social*. En: Revista Colombiana de Educación, N.º 59. Segundo semestre de 2010, Bogotá, Colombia. Páginas: 135 – 147.

Pineau, Pablo (2005). ¿Por qué triunfó la escuela?. En: la escuela como máquina de educar. Buenos Aires: Paidós educador.

Pinheiro Barbosa, Lia (2011). *Pensamiento pedagógico latinoamericano, educación libertaria y pedagogías alternativas. El fortalecimiento del poder popular*. En: www.encuentroredtoschiapas.jkopkutik.org/…2/**lia-pinheiro-barbosa**

Puiggrós, Andrea (2005) D*e Simón Rodríguez a Paulo Freire: educación para la integración latinoamericana*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Raúl, Marco (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. Bogotá: Magisterio editorial.

Rodríguez, Laureano (2012)*"Vidas, Similitudes e Infortunios de Simón Rodríguez, Jean Jacques Rousseau y Miguel José Sanz* " En: *"Pensamiento Sociopolítico Y Educativo De Simón Rodríguez*" Caracas: Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso. Páginas: 76 – 81.

Rodríguez, Simón (1975). *El libertador del medio día de América*. En: Obras Completas. Vol. 2. Caracas: Editorial Arte.

Rodríguez, Simón (2008). *Inventamos o Erramos*. Caracas: Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.

Rojas, Carlos (2012). *Razón Y Revolución Paulo Freire Y Simón Rodríguez.* www.apse.or.cr/webapse/pedago/enint/**osorio**02.doc

Sanabria, Francisco (2010). *Enseñando mutuamente: una aproximación al método lancasteriano y a su apropiación en Colombia*. En: Rhec Vol. 13. No. 13, año 2010, pp. 47-76

Villegas, Reinaldo (2008). *Simón Rodríguez: maestro y pensador de América*. Carabobo: Universidad de Carabobo.

Notas al pie

4. El libertador Simón Bolívar da testimonio del amor a su maestro por la libertad y la justicia cuando le escribe desde Pativilca (19 de enero de 1824) y le recuerda sus viajes por Europa y el juramento en el Monte Sacro. Escribe: *"Usted formó mi corazón para la libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que Ud. Me señaló. Ud. fue mi piloto, aunque sentado sobre una de las playas de Europa"* (Simón Rodríguez, *Obras*, 1975: 511-512)
5. Este texto hace parte del trabajo escrito por el maestro Rodríguez en Luces y Virtudes Sociales. Aparecen en la portada de la edición de Valparaíso, 1840, de Luces y Virtudes Sociales. La edición consultada es la del 2008 de la Biblioteca Básica de Autores Venezolanos.
6. Sobre la relación pedagógico – política de Simón Rodríguez y Paulo Freire, se recomienda el texto del profesor Carlos Rojas: *"Razón y Revolución: Paulo Freire y Simón Rodríguez"*, donde el autor afirma que: **"**La comparación entre dos pensadores tan distantes en el tiempo y en las circunstancias que les tocó vivir está lejos de ser una tarea fácil, si en verdad queremos hacer justicia tanto al uno como al otro y si no se trata meramente de retórica o ideologización. Ubicarse en la perspectiva de lo que José Martí denominó "Nuestra América" es con seguridad la mejor aproximación que se puede hacer con relación a ambos pensadores" (p.1)
7. Un trabajo interesante en torno a la relación Simón Rodríguez y Jacques Rousseau, es el escrito del profesor Laureano Rodríguez titulado: "Vidas, Similitudes e Infortunios de Simón Rodríguez, Jean Jacques Rousseau y Miguel José Sanz " En: "Pensamiento Sociopolítico Y Educativo De Simón Rodríguez" (2012) Caracas: Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso. Páginas: 76 – 81.
8. En este aspecto escribe el profesor Carlos Rojas: "La revolución francesa mostró ser al fin y a la postre la revolución de la burguesía, el cambio ruptural del poder en manos de la aristocracia al poder

en manos de la burguesía. Ahora bien, una vez que la burguesía logra su objetivo de acceder al poder, también la ideología revolucionaria pierde fuerza y se aburguesa. Pero esto último no le ocurrió a Simón Rodríguez. Dentro de las distintas fuerzas e ideologías que había en la revolución francesa hubo una de tendencia socialista bien representada por Babeuf. Esta línea de Babeuf se manifestará luego con fuerza en el movimiento revolucionario de 1830. Y el socialismo, que Engels denominó 'utópico' continuó con Fourier y Saint Simon. Ahora bien, en su larga estadía en Europa Simón Rodríguez se reunió con juntas saint-simonianas. El socialismo utópico es un eje de su pensamiento que impacta incluso en su teoría y práctica educativa. Lo que Simón Rodríguez denomina educación popular estaba dirigida a los pobres, a los indios, a los negros. Este aspecto socialista de su ideario y práctica pedagógica se nota también en la importancia que le da al trabajo manual como parte integrante de la educación de todo ser humano. Podemos afirmar que Simón Rodríguez alcanzó a darse cuenta de la decadencia e insuficiencia del iluminismo y re/alimentó su pensamiento con el socialismo utópico" (Rojas, 2012, Pp: 4-5)

9. El Marqués de Condorcet o Marie-Jean-Antoine Nicolas de Caritat , es uno de los pedagogos franceses más influyentes en la reflexión en torno al tema de la instrucción pública, sus tesis centrales se basaban en la responsabilidad del estado laico de garantizar el acceso a la educación requerida para la época, aquella que el mismo estado definía como pública, que para Condorcet sería propiamente la instrucción pública.
10. Los pedagogos ingleses, Andrew Bell (1753-1832) y Joseph Lancaster (1778-1838) son los creadores del método pedagógico de enseñanza mutua, él cual fue expuesto en dos textos: en 1797 Bell publicó en Londres el folleto: "Experimentos en Educación" y Joseph Lancaster publicó en 1803, el manual titulado "Mejoras a la Educación", en estos textos se exponía un sistema de enseñanza que prometía instruir en las primeras letras y los principios aritméticos a grandes cantidades de niños a bajo costo y empleando la menor cantidad de recursos físicos y humanos. El método de enseñanza mutua o lancasteriano tuvo gran acogida en Europa por su capacidad de responder a la dinámica industrial de generar una fuerte división del trabajo, un uso cada vez más "racional" del tiempo, permitir la masificación de la educación y por articular la educación al trabajo. En el caso colombiano, entre 1819 y 1841 se consolida la Instrucción Pública bajo el Plan Santander, y desde 1821 hasta 1844 se difundió el sistema lancasteriano como la base de dicha instrucción para todos los centros educativos de primaria y para la Escuela Normal.
11. El filósofo chileno José Victorino Lastarria escribe: "Rodríguez, como los reformadores europeos, tomaba como palanca de su reforma social la educación". Lastarria propone que el rechazo a las reformas educativas promovidas por S. Rodríguez se debía, entre otras cosas, a la idea de unir conocimiento teórico y práctico, el cerebro y la mano. El educando, agrega Lastarria, tenía que participar en "fabricación de ladrillos, de adobes, de velas, y otras obras de economía doméstica". (Lastarria 1968,p.55) Como en Chuquisaca a sus clases asistían clases altas, medias y bajas, entonces los padres de los niños de las clases altas resentían que la educación incluyera trabajos prácticos como ferretería, carpintería o agricultura. Me parece que la idea central de Simón Rodríguez al enfatizar la unidad del cerebro y la mano es superar la división social del trabajo y promover el amor al trabajo.

V7 | Nº 1 | Ene - Jun | 2015 | P.Nº83 - P. Nº94 | ISSN: 2027-2391 DVD: 2344-7125 | Med. - Col.